

REPENSAR EL MODELO PRODUCTIVO REGIONAL

Mario Calderón Rivera*

*Palabras en Panel de reflexión
como homenaje a Iván Marulanda Gómez*



1. Las circunstancias que rodean este encuentro que reúne a los amigos de Iván Marulanda son lo suficientemente contundentes como para no admitir más discusiones bizantinas. Los prolegómenos son radicalmente simples: el marco socioeconómico en que se desenvuelve la caficultura colombiana ha llegado a su punto más crítico desde el momento mismo que nuestro país comenzó a figurar en los registros del mercado internacional del café. Sin embargo, nada ha hecho variar la privilegiada vocación ecosistémica de nuestra región para alimentar el mercado internacional de los mejores granos. Pero, por sobretodo, el capital social acumulado por la cultura del café, no solamente mantiene su fuerza primigenia, sino que puede convertirse en la mejor base de lanzamiento para repensarlo todo desde una perspectiva sistémica.

2. Repensarlo todo no es querer cambiarlo todo. Más aún: puede resultar en un ejercicio de pensamiento transversal que le otorgue nuevas dimensiones a elementos ocultos de nuestra propia realidad social o ecosistémica. Por ejemplo: repensar la institucionalidad cafetera, como el componente más valioso del capital social inducido por un cultivo secular, podría abrir posibilidades no presentadas a

* Presidente Ejecutivo, Cámara de Comercio de Manizales - Febrero 19 de 2001

pesar de haber estado latentes por décadas a lo largo de toda la geografía nacional, pero principalmente en el corredor de la colonización antioqueña. Igualmente, volver sobre 75 años de investigación en el Centro Nacional de Investigaciones del Café (CENICAFE), llevaría necesariamente a retomar huellas que, en su momento, pudieron no suscitar una atención prioritaria, pero que en los tiempos presentes pueden haber adquirido una nueva dimensión.

3. Nadie discute, entonces, lo que representa la nueva coyuntura internacional del café. Son demasiado protuberantes los efectos acumulados por causa de un persistente estrechamiento en la demanda y de una ampliación de la oferta exportable, de la cada vez menor participación de los países productores en el valor total del mercado, frente a los márgenes ganados por las empresas que transforman industrialmente el grano y lo entregan a los consumidores finales en todo el mundo. Pero, además, resultan evidentes las acciones contradictorias de países avanzados y de organismos multilaterales de crédito que, en lugar de apoyar mecanismos estabilizadores, contribuyen innecesariamente a generar distorsiones como las que perturban de manera grave el mercado del café.

4. El empobrecimiento de la región cafetera se ha venido profundizando hasta llegar a producir el apareamiento de indicadores en términos de desnutrición, deserción escolar, crecimiento de la economía informal y de los fenómenos de alto desempleo y marginalidad social, como los que revelan los principales observatorios de coyuntura regional. Por otra parte, el deterioro del ingreso real de los grupos familiares que dependen principalmente del café va mucho más allá de lo que revelan los métodos de cálculo basados exclusivamente en el precio interno del café, sin relación a la pérdida de los componentes no monetarios que, —especialmente en el campo de la seguridad alimentaria,— formaban parte integral de la caficultura.

ESTRATEGIA PARA ENFRENTAR LA CRISIS

a. Lo primero es concebir, en el menor tiempo posible, un plan de contingencia que contemple acciones inmediatas para neutralizar los efectos que ya ha provocado la crisis y para sentar sus bases que permitan, en el mediano y largo plazo, avanzar racionalmente en un proceso de reconversión.

b. En el corto y mediano plazo resulta urgente revisar la metodología para el cálculo del ingreso real de los cultivadores, incorporando retroactivamente variables cuyo desconocimiento llevó a ocultar por muchos años un proceso de empobrecimiento con dimensiones peores a las que llegaron a pensarse.

c. Un precio mínimo interno de sustentación a partir de lo que indiquen estos correctivos en las series históricas del ingreso real del caficultor, debería marcar el punto de partida para que un plan estratégico de no menos de cinco años, la economía de las regiones cafeteras reciban nuevos impulsos, no sólo del manejo que hagan las autoridades cafeteras en el frente de acuerdos entre países productores y exportadores, pero también en cuanto al mejoramiento de la productividad, así como en las acciones conscientes para redescubrir los potenciales del entorno ecosistémico del café.

d. Las grandes prioridades del corto plazo están dadas por la seguridad alimentaria y por la generación de empleo. Como bien lo ha expresado por estos días el Profesor Alesina, en concordancia con un estudio de FEDESARROLLO, la caída vertical en la capacidad de compra de casi un setenta por ciento de las familias colombianas hace que la seguridad alimentaria se coloque como prioridad por encima de la salud y de la educación.

e. En el campo de la seguridad alimentaria el primer componente por proveer a toda la población, pero principalmente a los niños, es el de las proteínas. En este sentido tiene un significado trascendental el trabajo de investigación aplicada, adelantado por la doctora Carmenza Jaramillo, con el apoyo de CENICAFE y del Profesor S.T. Chang, en el campo de la utilización de residuos de café (aserrín de soca, pulpa, cisco, película plateada y borra) como sustrato para la siembra de hongos alimenticios de alto contenido proteínico. Los buenos resultados obtenidos, no sólo en el campo de seguridad alimentaria, sino en cuanto al cultivo de hongos para la exportación, ofrecen perspectivas racionales para utilizar esta opción alimentaria en todas las fincas cafeteras. Una posibilidad se da con el tallo y la hoja de plátano, el bagazo de caña y los residuos de especies vegetales andinas.

f. Dentro de los mecanismos más sugestivos del Plan Colombia, en lo relacionado con la reactivación del campo y con la generación de empleo rural para los desempleados de la ciudad, la figura de la "agricultura contratada" se destaca por lo que puede representar para

la utilización de los espacios con vocación agrícola en el interior de las áreas metropolitanas. El Eje Cafetero tiene aquí una ventaja comparativa indudable.

g. El Eje Cafetero no tiene que renunciar a su vocación industrial. Pero sí debe repensar la dirección en que debe dirigirla. Tanto las conclusiones de estudios recientes, como la opinión de personalidades de la ciencia que han visitado recientemente la región, llevan a pensar que pocos ecosistemas como el nuestro tienen ventajas comparativas para el establecimiento de clusters y de cadenas productivas relacionados con la biotecnología y con el aprovechamiento de las vetas de megabiodiversidad endémica que albergan todavía nuestros bosques de niebla. En este sentido, los pasos adelantados por la Universidad de Caldas para el establecimiento del primer pregrado del país en Biología Tropical Andina, representa un hito de incalculable importancia.

h. Frente a las circunstancias descritas resulta muy difícil entender el proceso de marchitamiento a que está siendo sometido CENICAFE. El invalorable acopio investigativo allí acumulado, gracias a décadas de trabajo de centenares de investigadores y a una dirección científica de altísima calidad, representa el mejor combustible para alimentar el nuevo despegue de la economía regional.

i. La reforestación de todas las microcuencas del Eje Cafetero es, por sí sola, el mayor reto para construir futuro reconstruyendo el ecosistema y, de paso, enfrentando la crisis presente. Puede representar, además, uno de los mejores eslabones para la agenda de reconversión a mediano y largo plazo, asociado con los cluster y con las cadenas productivas, incluida la propia de la madera de muy diversas variedades nativas, que empiezan a desarrollarse en el Eje Cafetero con participación de grupos privados, sec-

tor público y Academia. Una de ellas, la de la guadua, dió ya un paso gigantesco al cruzar el Atlántico para consagrarse internacionalmente precoz, que supone renovación permanente de exuberante follaje, la guadua podría no tener rival en la naturaleza para cumplir dicha función, podríamos estar regresando a la vocación que por millones de años dictó a evolución al ecosistema cafetero. La ingeniería, la arquitectura y la química de la guadua pueden encerrar muchas de las claves para el porvenir de la región y para la preservación del ecosistema andino.

j. Es posible que el gran prerequisite para repensar nuestro modelo productivo esté en el sentido autocrítico y en la humildad con que procedan quienes, para bien o para mal, han sido durante las últimas décadas protagonistas principales en el escenario regional.